

# 02 INTELIGENCIA EMOCIONAL EN DOCENTES DURANTE LA COVID-19: ESTUDIO DE UNA MUESTRA EN SAN MARCOS, GUATEMALA

Juan José Azurdia Turcios, colegiado 4018<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Unidad de Investigación Profesional, Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

## Nota de autor

La correspondencia referente a este artículo debe dirigirse a Juan José Azurdia Turcios. Unidad de Investigación Profesional, Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala. Correo electrónico: jazurdia@psicousac.edu.gt

## Resumen

La inteligencia emocional es una habilidad cognitiva que permite al sujeto comprender sus propias emociones y regularlas. Esta habilidad es clave para el docente, por lo que este estudio tuvo el propósito de identificar las habilidades de inteligencia emocional en una muestra de 191 docentes del Departamento de San Marcos, Guatemala a quienes se aplicó el TMMS-24 de Salovey y Mayer. Dentro de los resultados más relevantes, se concluye que la mayoría (71 %) de los profesores presta demasiada atención a sus emociones, posiblemente por estar reactivos al contexto de la emergencia sanitaria. La mayoría presenta adecuada claridad (84 %) y una excelente reparación (88 %). Además, que no hay correlación significativa entre las habilidades de inteligencia emocional y las variables sociodemográficas.

**Palabras clave:** psicología clínica, psicología educativa, gestión emocional

## Abstract

Emotional intelligence is a cognitive ability that allows the subject to understand its emotions and regulate them. This ability is essential to teachers, so this study with the purpose of identifying emotional intelligence skills in a sample of 191 teachers from the Department of San Marcos, Guatemala, to whom the TMMS-24 of Salovey and Mayer was applied. Among the most relevant results, it concludes that (71 %) of the teachers pays too much attention to their emotions, possibly because they are reactive in a health emergency context. Most teachers present adequate clarity (84 %) and excellent repair (88 %). Also, there is no significant correlation between emotional intelligence skills and sociodemographic variables.

**Keywords:** clinical psychology, educational psychology, emotional management

## Introducción

La inteligencia emocional es una habilidad cognitiva que permite la comprensión de las emociones propias y su reparación. En la práctica docente, el profesor convive diariamente con

estudiantes de todas las edades, es decir, que su labor se desempeña sobre la base de las relaciones humanas. En esta dinámica cotidiana se enfrenta con diversas nimiedades de la vida, tales como el estado de ánimo de los estudiantes, los reproches de los padres de familia, las presiones de los mandos medios del sistema educativo además de las preocupaciones de la vida personal.

El 13 de enero de 2020 se identificó en Guatemala el primer caso de COVID-19. Como consecuencia, los docentes de todos los niveles y sectores del sistema educativo guatemalteco tuvieron que trasladarse de un formato de educación presencial a otro a distancia. Además, se vivió un contexto de incertidumbre y miedo dado el poco conocimiento que se tenía del virus. Para los maestros, esto implicó una serie de estresores que incidieron en la salud mental. Salovey y Mayer (1990) sostienen que la inteligencia emocional, en su calidad de habilidad cognitiva, tiene relación con otras habilidades. En la complejidad de este contexto, el sistema educativo pareció estar más preocupado por las adecuaciones curriculares que por la salud mental del docente.

Sin duda alguna no era posible cambiar el contexto de pandemia, la amenaza a la pérdida de la salud, la exposición a las pantallas y el tiempo extra que implicó el diseño de los materiales digitales. Pero, desde el enfoque cognitivo y conductual y sobre el principio de que el mapa no es el territorio, es de relevancia identificar las habilidades emocionales que posee el docente para afrontar esta realidad e interpretarla de manera productiva.

Ante este contexto retador para el profesor, surgió la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo son las habilidades de inteligencia emocional en los profesores de San Marcos en el contexto de la pandemia por la COVID-19?

## **Objetivo general**

Describir las habilidades de inteligencia emocional en los profesores de San Marcos, en el contexto de la pandemia por la COVID-19.

Objetivos específicos

- Establecer el nivel de desarrollo de la habilidad atención emocional en los docentes.
- Identificar el nivel de desarrollo de la habilidad de claridad de sentimientos en los docentes.
- Establecer la habilidad de reparación emocional en los docentes.
- Explorar la asociación entre las habilidades de la inteligencia emocional y variable sociodemográficas.

---

## **Inteligencia emocional**

El estudio se encuadró en la teoría de Salovey y Mayer (1990), quienes definen la inteligencia emocional como la habilidad para entender las emociones propias y las de los otros, discriminarlas y usar la información como una herramienta que dirige las conductas propias y las emociones. Algunos de los investigadores y difusores de la teoría son Fernández-Berrocal y Aranda (2017). Dichos autores han estudiado el modelo recientemente y proponen que está constituido por cuatro habilidades básicas revisadas por Mayer, Caruso y Salovey (2016):

- La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud.
- La habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento.
- La habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional.
- La habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Mayer, Caruso y Salovey (2016) han actualizado recientemente su teoría propuesta en los años noventa. La discusión para definir el constructo de inteligencia emocional reconoce siete principios que amplían cuatro áreas o ramas.

### **Principio 1**

La inteligencia emocional es una habilidad cognitiva porque requiere del razonamiento, entender significados, encontrar diferencias y similitudes entre dos conceptos, la capacidad de formular generalizaciones y entender cuándo estas son apropiadas al contexto y cuándo no.

### **Principio 2**

La inteligencia emocional puede medirse mejor cuando se considera una habilidad al igual que las inteligencias, al proponer problemas que resolver y que permitan observar cómo el sujeto sigue patrones para identificar respuestas correctas.

### **Principio 3**

La resolución inteligente de un problema es distinto al comportamiento inteligente ya que la inteligencia es diferente a la conducta. La conducta, se comprende como la expresión de la personalidad individual en un contexto mientras que la personalidad conlleva emociones, motivaciones, estilos sociales, autoconciencia y autocontrol. Una persona puede tener una alta inteligencia de tipo analítica pero no demostrarla en la acción. Lo que supone una brecha entre la habilidad y el logro.

### **Principio 4**

Es necesario establecer contenidos como una precondition de la habilidad que se evalúa, para ello el contenido tiene que cubrir el problema que el sujeto pretende resolver.

### **Principio 5**

Para que las pruebas sean válidas, requieren de una buena definición de aquello que pretenden medir, esto depende tanto del contenido como de la habilidad de la persona.

### **Principio 6**

La inteligencia emocional es una inteligencia amplia. El concepto surge de los estudios de Flanagan, McGrew y Ortiz, (2000) así como (Mayer, Caruso y Salovey, 2016) en el que sostienen que toda habilidad mental tiene relación con otras habilidades mentales. Tales análisis sugieren que el pensamiento humano puede ser organizado en distintas áreas como la inteligencia verbal, procesamiento visual y espacial, memoria de trabajo, memoria de largo plazo, recuperación y velocidad de recuperación.

### **Principio 7**

La inteligencia emocional es parte de las inteligencias amplias que están focalizadas en el procesamiento de la información caliente. Los investigadores dividen las inteligencias en frías y calientes, siendo las frías las que procesan conocimientos como la proposición verbal de la inteligencia, las matemáticas y la inteligencia visoespacial. Por su parte, las inteligencias calientes son las que requieren razonar con información significativa para el sujeto, temas que conmueven el corazón o hacen hervir la sangre.

Dentro de los investigadores que han evaluado esta habilidad en docentes, se encuentran Castro et al. (2020) quienes encontraron una mayor asociación a la atención emocional en docentes de establecimientos públicos mientras que la habilidad de reparación mostró un patrón inverso a favor de los centros concertados. Esta tendencia se encontró también en la claridad de sentimientos, pero

sin diferencias significativas. Además, concluyeron que los educadores de infantil poseen puntuaciones medias más bajas en claridad de sentimientos y reparación emocional, resultado alarmante considerando que estos tutores trabajan con mayor contenido emocional por la fase de vida de sus estudiantes. Otro resultado interesante fue que la edad y experiencia no mejoran la atención y claridad, sino parece que las merman.

Las diferencias de género han sido reportadas por Domingo (2021) y Pérez-Bonet, et al. (2021) quienes concluyeron que las puntuaciones de atención emocional son más altas en las mujeres. Además, parece ser que hay más habilidades de reparación en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, en las otras dos variables no encontró diferencias. Argumentan que las diferencias de género se deben a que los rasgos de identidad de las mujeres son más expresivos que los hombres.

Por su parte, Bueno (2005) tras encontrar que los estudiantes muestran cada vez niveles más altos en la inteligencia emocional autopercibida, enfatiza que es necesario recordarle al docente que no es un mero transmisor de conocimientos. El docente también necesita habilidades prácticas para afrontar problemas, atender sus sentimientos para comprenderlos y promover las emociones positivas. En Guatemala se tiene una investigación que llega a las mismas conclusiones, puesto que evidenció la necesidad de que el 29 % de los docentes necesitan mejorar la habilidad de atención a las emociones y el 44 % la claridad emocional (Azurdia Turcios, 2021).

En conclusión, el modelo de comprensión de la inteligencia emocional propuesto por los autores se enmarca en la teoría cognitiva al estar considerada como una habilidad de razonamiento. Actualmente, se ha cambiado la forma de evaluarla para pasar de la

autopercepción hacia las pruebas de ejecución.

## **Material y método**

El estudio fue de enfoque cuantitativo, diseño no experimental de una sola medición y alcance asociativo. En este participaron 191 docentes del departamento de San Marcos, Guatemala. Todos fueron elegidos por el método de disponibilidad en una actividad académica.

El instrumento que se aplicó fue el TMMS-24. Esta escala está basada en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey y Mayer. La escala original es una escala rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales a través de 48 ítems.

En concreto, evalúa las destrezas con las que una persona puede estar al tanto de sus propias emociones, así como de su capacidad para poderlas regular o reparar, como indican los autores. La escala está conformada por 24 afirmaciones que se evalúan según el grado de acuerdo en una escala de 5 posibilidades: (1) nada de acuerdo, (2) algo de acuerdo, (3) bastante de acuerdo, (4) muy de acuerdo o (5) totalmente de acuerdo. Contiene tres dimensiones claves de la IE con 8 ítems cada una de ellas: (1) Atención emocional, (2) Claridad de sentimientos y (3) Reparación emocional. Cada subescala, se evalúa como se indica en la Tabla 1 (Ver Anexos). Asimismo, ha evidenciado una fiabilidad de ( $\alpha=0.89$ ) en la escala total y un índice similar ( $\alpha=0.8$ ) en sus dimensiones (Taramuel y Zapata, 2017).

## **Resultados**

La TMMS-24 se aplicó en el marco de la inauguración de las Olimpiadas de la Ciencia en el departamento de San Marcos. La actividad se llevó a cabo el día viernes 18 de julio del año 2021 a través de un formulario electrónico. Se contó con un total de 191 respuestas de

docentes de las distintas áreas de ciencias del departamento mencionado.

Como puede apreciarse en la Tabla 2 (Ver Anexos), la mayoría de los docentes fueron hombres (55 %), con grado académico de licenciatura (47 %), técnico universitario (43 %) y con identificación étnica mestiza (94 %). La mayoría de ellos evaluó su adaptación a las condiciones de la pandemia como relativamente difícil (30 %) y relativamente fácil (29 %). Es importante señalar que la media de años de servicio fue de 13 años con una desviación estándar de 9.

En la Tabla 3 (Ver Anexos) se presentan los estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional. Llama la atención que la mayoría (71 %) de los profesores presta demasiada atención a sus emociones, posiblemente por estar reactivos al contexto de la emergencia sanitaria. La mayoría presenta adecuada claridad (84 %) y una excelente reparación (88 %). Estos resultados indican que los profesores cuentan con adecuadas habilidades para la gestión de las emociones y son capaces de identificar los estados emocionales negativos o inconvenientes y producir emociones positivas.

Tras aplicar la correlación de Spearman, se identificó que la edad se correlaciona negativamente con la atención a las emociones ( $Rho=-0.87$ ,  $p=0.23$ ) positivamente con la claridad ( $Rho=1.34$ ,  $p=0.65$ ) y con la reparación emocional ( $Rho=.111$ ,  $p=1.25$ ), esto significa que mientras más edad, menos claridad de las emociones.

En la correlación entre los años de docencia y las habilidades de inteligencia emocional también se encontró correlación negativa con la atención a las emociones ( $Rho=-0.005$ ,  $p=0.95$ ), positivamente con la claridad ( $Rho=1.25$ ,  $p=0.84$ ) y con la reparación emocional ( $Rho=0.120$ ,  $p=0.09$ ); sin embargo, estas no son significativas.

En cuanto a las diferencias de género, no se observaron diferencias significativas en las habilidades de atención emocional ( $t=-1.09$  (186),  $p=269$ ), claridad de emociones ( $t=-0.296$  (181),  $p=0.767$ ), ni reparación de las emociones ( $t=-0.108$  (184),  $p=0.914$ ).

## **Discusión y conclusiones**

Se observó que la mayoría (71 %) de los profesores presta demasiada atención a sus emociones, posiblemente por estar reactivos al contexto de la emergencia sanitaria. La mayoría presenta adecuada claridad (84 %) y una excelente reparación (88 %), esto contradice el estudio de Azurdia (2021) en el que se observó que en el área metropolitana el 29 % de los docentes necesitan mejorar la habilidad de atención a las emociones y el 44 % la claridad emocional. Probablemente debido a las diferencias del contexto y las características sociodemográficas.

El hecho de encontrar que hay una correlación negativa entre la edad y la atención a las emociones, coincide con los resultados de Castro et al. (2020) quienes afirmaron que la edad y experiencia no mejoran la atención y claridad, sino que parece que las merman. Estos datos son contrarios a los de Domingo (2021) quien encontró que, con más de cinco años, los docentes adquieren más estrategias para afrontar las emociones negativas y producir positivas con lo que concuerda también López-Luque (2017) que lo atribuye a que la formación inicial docente contempla dicha formación. En este estudio se encontró también una correlación negativa entre la claridad emocional y los años de servicio, pero esta no es significativa ( $Rho=-0.005$ ,  $p=0.95$ ).

No se encontraron diferencias significativas en las habilidades de inteligencia emocional según el género. Estos resultados contradicen a los datos reportados por Domingo (2021) y Pérez-Bonet, et al. (2021)

quienes concluyeron que las puntuaciones de atención emocional son más altas en las mujeres. Además, parece ser que hay más habilidades de reparación en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, en las otras dos variables no encontró diferencias. Argumentan que las diferencias de género se deben a que los rasgos de identidad de las mujeres son más expresivos que los hombres. En este caso, es posible que la ausencia de diferencias se deba a que tanto hombres como mujeres del estudio se dedican a las ciencias duras y poseen niveles académicos más elevados.

El hecho de que los profesores hayan mostrado altos niveles de inteligencia emocional confirma lo expuesto por Bueno (2005). tras encontrar que los estudiantes muestran cada vez niveles más altos en la inteligencia emocional auto percibida. El autor enfatizó que es necesario recordarle al docente que no es un mero transmisor de conocimientos. Establece que también necesita habilidades prácticas para afrontar problemas, atender sus sentimientos para comprenderlos y promover las emociones positivas.

Sin lugar a duda la inteligencia emocional es una habilidad que debe considerarse en los programas de formación inicial docente. Él además de transmitir contenidos debe formar el carácter del estudiante y esto solo se desarrolla sobre la base de una relación humana. Además, la tarea docente implica un desgaste importante en estas relaciones, por lo que aprender a gestionar las emociones negativas y fomentar las positivas es una habilidad de autocuidado docente.

Dentro de las limitaciones de este estudio, se encuentra la falta de generalización de las conclusiones a todos los docentes de San Marcos y Guatemala. Además, la evaluación fue de autopercepción mediante el TMMS-24, cuando ya se cuenta con una prueba de los

mismos autores que consiste en una prueba de ejecución. Por tal razón se recomienda para futuras investigaciones obtener un presupuesto para adquirir dicha prueba.

Se concluye que la mayoría (71 %) de los profesores presta demasiada atención a sus emociones, posiblemente por estar reactivos al contexto de la emergencia sanitaria. La mayoría presenta adecuada claridad (84 %) y una excelente reparación (88 %). Además, que la edad se correlaciona negativamente con la habilidad de claridad emocional.



## Referencias

- Azurdia Turcios, J. J. (Coord). (2021). *Inteligencia emocional y autoeficacia en docentes guatemaltecos del área metropolitana*. DIGI USAC INF-2021-19.pdf (usac.edu.gt)
- Bueno García, C., Teruel Melero, M. P. y Valero Salas, A. (2005). La Inteligencia Emocional en alumnos de Magisterio: La percepción y comprensión de los sentimientos y las emociones. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. RIF 3\_Vale.indd (educacion.gob.es)
- Castro, M. C., Gutiérrez-Ruí, N., Martínez-Quiles, M., Deliautaite, K. y Angosto, S. (2020). Evaluación de la inteligencia emocional del maestro de educación física en centros educativos de la Región de Murcia. *SPORT TK-Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 13-22. <https://doi.org/10.6018/reifop.450111>
- Domingo, B. G. (2021). Competencia emocional en maestros de educación infantil y primaria: fuentes de variabilidad y sugerencias de mejora. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(2). <https://doi.org/10.6018/reifop.450111>
- Fernández-Berrocal, P. y Aranda, D. (2017). La inteligencia emocional en la educación. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15), 421-436. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/1289/1363>
- Flanagan, D. P., McGrew, K. S., & Ortiz, S. O. (2000). *The wechsler intelligence scales and gf-gc theory: A contemporary approach to interpretation*. Needham Heights, MA, US: Allyn & Bacon.
- López-Luque, V. (2017). *Inteligencia emocional percibida y ansiedad en docentes* (Trabajo fin de grado). Universidad de Granada, Granada, España. *Inteligencia Emocional Percibida y Ansiedad en docentes*. (ugres)
- Mayer, J. D., Caruso, D. R., & Salovey, P. (2016). Measuring Emotional Intelligence: Responses to Schlegel and to Legree, Mullins and Pstotka. *Emotion Review*, 8(4), 304–304. <https://doi.org/10.1177/1754073916650505>
- Pérez-Bonet, G., Velado-Guillén, L. A., García-Domingo, B. y Sánchez-Fernández, M. L. (2021). Inteligencia emocional y esquemas tempranos desadaptativos en futuros educadores: ampliando fronteras. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3), 133-147. <https://doi.org/10.6018/reifop.435821>
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Taramuel Villacreces, J. A. y Zapata Achi, V. H. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la inteligencia emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando*, 4(11), 162-181. [https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf\\_345](https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345)

## Anexos

**Tabla 1**

*Corrección del TMMS-24*

Dimensión	Ítems	Resultados					
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Atención emocional	1 al 8	Presta poca atención		Atención adecuada		Presta mucha atención	
		<21	<24	<25	<23	<23	<23
Claridad de sentimientos	9 al 16	Debe mejorar su claridad		Adecuada claridad		Excelente claridad	
		22 a 32	25 a 35	26 a 35	24 a 34	24 a 35	24 a 34
Reparación emocional	17 al 24	Debe mejorar su reparación		Adecuada reparación		Excelente reparación	
		>33	>36	>36	>35	>36	>35

Fuente: TMMS-24

**Tabla 2**

*Caracterización de la muestra*

Variable	f	%
<b>Sexo</b>		
Hombre	106	55
Mujer	85	45
<b>Nivel académico</b>		
Posgrado	13	7
Licenciatura	90	47
Técnico Universitario	82	43
Diversificado	6	3
<b>Modalidad que implementa</b>		
Educación virtual / combino videollamadas con guías en línea	72	38
Educación híbrida / combino actividades en línea con presenciales	45	24
Educación presencial	43	23
Educación a distancia / instrucción con guías	28	15
Educación en línea / no hago videollamadas, todo es por aplicaciones	3	2
<b>Identificación étnica</b>		
Ladino o mestizo	180	94
Maya	11	6
<b>Adaptación a las condiciones de la pandemia</b>		
Difícil	30	16
Relativamente difícil	58	30
Relativamente sencillo	55	29
Sencillo	48	25
<b>Total</b>	<b>191</b>	<b>100</b>



**Tabla 3***Resultados de la escala TMMS-24 en profesores de San Marcos*

Variable	f	%
<b>Atención emocional</b>		
Presta poca atención	5	3
Adecuada atención	51	27
Presta demasiada atención	135	71
Total general	191	100
<b>Claridad emocional</b>		
Debe mejorar la claridad	4	2
Adecuada claridad	27	14
Excelente claridad	160	84
Total general	191	100
<b>Reparación emocional</b>		
Debe mejorar la reparación	2	1
Adecuada reparación	21	11
Excelente reparación	168	88
Total general	191	100